

A vuela pluma, podríamos llamar a la economía rusa "*la economía de la histeria*". La economía es como una persona. Y esta persona hoy solo puede albergar esperanza o caer en la desesperación, sin comprender su influencia.

Gracias al trabajo de los economistas, solemos imaginar la ciencia económica como una rama de las matemáticas, a la que el álgebra recurre para verificar la inarmonía de la vida real. Pero si descartamos los términos científicos y nos centramos en la esencia, la economía no es más que el estudio de la influencia del comportamiento de las personas que intentan predecir el futuro en las relaciones entre mercancías y dinero. Así que la economía no se trata de números, volúmenes ni porcentajes. Se trata de las personas, sus esperanzas y miedos, sus emociones, delirios y percepciones. Esto parece especialmente claro ahora, cuando cualquier frase de una persona importante puede hacer caer o, por el contrario, subir los mercados. Y si hablamos de la economía rusa, ya lleva cuatro años en esta dinámica de ascenso-desplome, lo cual conlleva y conllevará consecuencias desagradables. No es necesario ir muy lejos: veamos los acontecimientos de la última semana y cómo reaccionaron ante ellos el rublo y el índice de la Bolsa de Moscú.

### **El curso vuela detrás de los drones.**

El 1 de junio, drones ucranianos atacaron bombarderos estratégicos rusos estacionados en aeródromos en el interior de Rusia. Tras la sorpresa general al ver los drones despegando alegremente desde camiones, el *Lunes Negro* llegó el 2 de junio a la bolsa rusa: el índice de la Bolsa de Moscú cayó por debajo de los 2.800 puntos en la primera mitad del día. El tipo de cambio, que se había fortalecido hasta los 77 rublos por dólar, también comenzó a caer, aunque nunca superó los 79,25 rublos por dólar. Entonces, los corredores de bolsa se animaron cuando finalmente comenzaron las negociaciones en Estambul entre las delegaciones rusa y ucraniana. Pero no muy bien, y tenían razón: las negociaciones no terminaron en nada.

Entonces Putin declaró que no tenía sentido negociar con terroristas, y el mercado simplemente entró en pánico. Cuando quedó claro que no había ocurrido nada terrible después de estas palabras -y tienen de todo, incluido armas nucleares tácticas-, y que incluso las negociaciones aparentemente continuarían, aunque era improbable que tuvieran éxito, el tipo de cambio del dólar volvió a caer a 77 rublos, y el índice de la Bolsa de Moscú rebotó justo por debajo de los 2.800.

Pero el 6, el Banco Central bajó el tipo de interés clave del 21% al 20%, aunque la mayoría creía que se mantendría sin cambios. Y tenían razón: tanto las declaraciones de los propios representantes del Banco Central contribuyeron a ello como la idea de que el descenso de la inflación iniciado en mayo seguía siendo inestable y efímero: eran principalmente los precios de los productos no alimentarios los que bajaban, y en el caso de los alimentos, solo se observaba una reducción estacional en el precio de las hortalizas de invernadero en previsión de la nueva cosecha. El recorte del tipo de cambio fue tan inesperado que el tipo de cambio apenas reaccionó: al principio, el rublo llegó a 80 por dólar, tras caer un 3%, y luego comenzó a fortalecerse de nuevo. El Índice de la Bolsa de Moscú no mostró ningún signo de optimismo, y continuó jugando con el temor a posibles sanciones de Trump con una caída. Sin embargo, al final de la sesión principal, el Índice de la Bolsa de Moscú cayó un 2,1% y el rublo un 2,58%.

Y todo esto en sólo una semana.

Así que esto es solo una reacción del mercado de valores y del rublo, dirá un escéptico. ¿Qué le importa a una persona común? Y ni siquiera a una persona común, sino, por ejemplo, a alguien en el poder. Sobre todo si esta persona en el poder está segura de que obtener más rublos por un dólar es beneficioso. Por supuesto, ni el gobierno ni los ciudadanos reaccionan

tan rápido como el mercado. Pero sus reacciones son mucho más significativas que las pérdidas o los daños sufridos por los operadores de bolsa.

### La abuela y la sopa

La histeria es un estado en el que las partes del cerebro no interactúan bien entre sí ni con la realidad, pudiendo llevar a cabo acciones no solo absurdas, sino también dañinas. Lo más peligroso es cuando una persona histérica parece tranquila e incluso razonable. Hay una vívida descripción de este tipo de histeria en el libro de Hans Fallada "*En nuestra casa en la antigüedad*": su abuela cogió una soperita llena de una casa en llamas. Claro que habría sido más prudente guardar al menos algunos objetos de valor, pero aun así, muchos se alegraron de alimentar a las víctimas del incendio con sopa. Hasta que, al abrir la tapa, vieron que el tejido de la abuela flotaba en la sopa. La pobre mujer, en estado de histeria, cogió las cosas más familiares de la casa: sopa y tejido. Pero por fuera ella era la más tranquila de los presentes.

El Ministerio ruso de Recursos Naturales actúa exactamente igual que aquella anciana. Ha preparado un proyecto de resolución gubernamental para modificar las tarifas básicas de la tasa ambiental. La razón es muy razonable: la agencia quiere fomentar el reciclaje. Por tanto, la tasa ambiental se incrementará de 3 a 5 veces para diferentes productos.

¿Quién está en contra de la naturaleza? Es solo que el momento y el lugar se eligieron con un *acierto* inusual: gracias al aumento de los impuestos ecológicos, toda la línea de productos de consumo se encarecerá. Y no está nada mal: este impuesto compensará hasta una cuarta parte de la inflación futura, según los expertos. Y ejemplos como este de tejer en la sopa abundan.

Sería positivo que los departamentos simplemente presionaran a los grupos empresariales pertinentes, como el Ministerio de Construcción, a favor de los intereses de los promotores. O, como en el caso del Ministerio de Recursos Naturales, intentaran cumplir con sus obligaciones sin tener en cuenta la realidad. A veces intentan actuar de forma irracional, como el Comité de Investigación: no se percataron del atentado terrorista en Crocus y, al parecer, decidieron que sin inmigrantes no hay terrorismo, por lo que luchan obstinadamente contra los inmigrantes, aunque las empresas ya se quejan de que no pueden prescindir de ellos.

"*¿De qué habla?*" es la reacción más correcta ante muchas de sus iniciativas. Y estaría bien que el poder supremo apaciguara estos impulsos histéricos. Pero nuestro primer ministro, al parecer, simplemente se ha dado por vencido con todo este circo. Y solo Putin mantiene la calma y demuestra alegría. Igual que la abuela.

### Ocultar billones

Y tanto las empresas como los ciudadanos, al parecer, simplemente caen en la desolación. Cuando CMAKS escribe sobre el declive de las industrias civiles, o cuando se habla de la disminución de las exportaciones rusas de trigo, o incluso cuando cierran masivamente restaurantes, toda esta información rara vez se vincula con el hecho de que hay casi 60 billones de rublos en depósitos empresariales, incluso más que en depósitos de particulares. De nuevo, la misma maraña de ideas: las empresas, confundidas por el cambio constante de las reglas del juego, sin ver perspectivas ni a largo plazo ni siquiera a futuro, prefieren no invertir, no expandir su negocio, sino obtener intereses como rentistas.

Como, de hecho, lo hacen los ciudadanos que entienden que hoy en día el dinero es mejor que comprar cualquier cosa: inmuebles sobrevalorados, coches destartados y, sobre todo, acciones de empresas que pueden ser nacionalizadas en cualquier momento.

Su comportamiento parece racional, pero es la misma lógica de siempre, ya que los depósitos son el objeto de control más accesible para las autoridades. Y no solo con la ayuda del tipo de interés del Banco Central, sino también con la devaluación del rublo, bastante manejable en las condiciones actuales, y el establecimiento de todo tipo de obstáculos a la

fuga de depositantes, por ejemplo, para combatir el fraude, etc. Si bien la búsqueda activa de nuevos nichos de mercado o de inversión es, por supuesto, arriesgada en las condiciones actuales, el beneficio es mucho mayor que el interés que genera un depósito.

\*\*\*

Como consuelo de tontos, señalemos que Rusia tampoco es la única en este caso: en Estados Unidos, una sola disputa entre el presidente y su amigo empresario puede causar cambios radicales. ¿Y sobre qué? Sobre agravios infantiles, como si fueran un arenero.

Así que, al leer las previsiones del Ministerio de Desarrollo Económico sobre los riesgos para la economía rusa o sobre el comportamiento del rublo y otros activos, no olvidemos que se habla de la economía de la histeria, donde las decisiones y acciones más absurdas e imposibles son posibles, dictadas, como creen sus propios autores, por consideraciones completamente racionales.

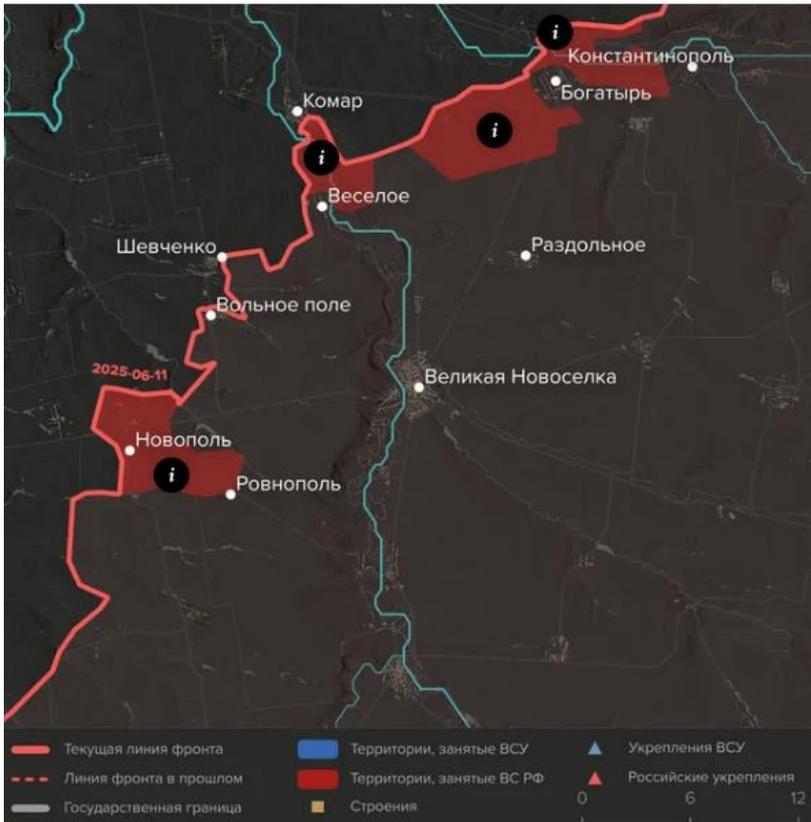
## 965.- LAS FUERZAS ARMADAS RUSAS EN LA REGIÓN DE DNIPROPETROVSK

La ofensiva del ejército ruso se ha acelerado simultáneamente en varias direcciones. Han desplegado grandes fuerzas al norte del óblast de Sumi, desde donde varias brigadas ucranianas se han redistribuido a otras zonas. Si bien la ofensiva aún no amenaza la ciudad de Sumu, el mando ucraniano deberá encontrar reservas para estabilizar la situación. Las brigadas de las Fuerzas Armadas de Ucrania que abandonaron el óblast de Sumi, tras haber sufrido pérdidas en las batallas por Sudya, se han enviado a Konstantinovka, en el centro del Donbás, para frenar el avance ruso. Sin embargo, aún no han logrado este objetivo. El ejército ruso avanza hacia Konstantinovka desde tres flancos: desde Chasív Yar al este, desde Toretsk al sur y desde el oeste por la carretera a Pokrovsk. Al oeste, por la misma carretera, las Fuerzas Rusas intentan penetrar hacia las afueras septentrionales de Pokrovsk. Y otro grupo ruso al suroeste de Pokrovsk ha llegado a la frontera de la región de Dnepropetrovsk y se prepara para rodear la ciudad desde el oeste.

### Konstantinovka, Toretsk y Chasív Yar

- Las fuerzas del 8º Ejército Combinado ruso, trasladadas a la aglomeración de Toretsk desde Kurájovo en primavera, tras intensos combates abrieron paso en dos zonas al oeste y al este de Toretsk.
- La 150ª División de Fusileros Motorizados de este ejército no logró abrirse paso a la primera (tras repeler los contraataques ucranianos, durante los cuales éstos alcanzaron el centro de Toretsk en dos ocasiones) en dirección a Nelepovka-Dileievka y casi llegó el extremo occidental del embalse de Kleban-Byk. De este modo, las Fuerzas Armadas Rusas prácticamente cortaron la ruta de suministro norte al ejército ucraniano. Sin embargo, les separa del embalse el río Krivoi Toretsk.
- Las unidades de la división continúan su avance hacia el este, amenazando con alcanzar directamente Konstantinovka y cortar el paso a las tropas ucranianas que defienden el canal Severskaia Donets-Donbás.
- Unidades de la 150ª División asaltan la mina Matrona Moskovskaia, el último bastión importante ucraniano al norte de Toretsk. La penetración en dirección a Kleban-Bik (prácticamente a la retaguardia de los defensores de la mina) dificultó la defensa de la fortaleza.
- Al oeste de Toretsk, tropas de la 20ª División de Fusileros Motorizados rusa del mismo 8º Ejército han penetrado profundamente en las defensas ucranianas a lo largo de la carretera Pokrovsk-Konstantinovka y más al sur, llegando casi al extremo occidental de Kleban-Bik en Yablonovka. Es en las afueras occidentales de Toretsk, en las aldeas de Leonidovka y Shcherbinovka, donde se encuentran las principales fuerzas del grupo



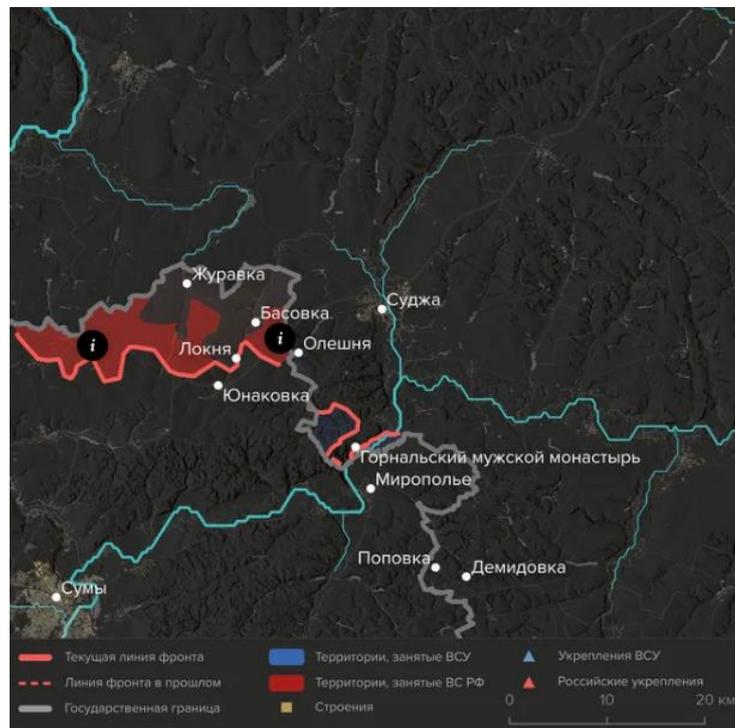


- Al mismo tiempo, el grupo ruso "Vostok" avanza desde el sur hacia la misma zona de Novopavlovka, tras haber capturado previamente los centros regionales de Velika Novosiolka y Kurájovo. Las tropas de ambos grupos cerraron sus flancos, capturando Alekseeievka y Bogatir, respectivamente. Asimismo, unidades del "Vostok" se acercaron a la aldea de Komar, más al oeste, por la carretera Donetsk-Zaporiya.
- Todos estos ataques podrían obligar a Ucrania a retirarse a Novopavlovka y a seguir la carretera Do-

netzk-Zaporiya hasta adentrarse en la región de Zaporiya.

### Región de Sumi

- Las tropas rusas han regresado al frente en la frontera de las regiones de Kursk y Sumi, con las unidades que habían descansado y que participaron en la batalla de Sudya. Algunos expertos supusieron que estas tropas las enviarían a la parte central del Donbás o a otras zonas de Ucrania. Sin embargo, finalmente, refuerzos, así como tropas transferidas desde Járkov, cruzaron la frontera al oeste de la cabeza de puente existente en la zona de Yunakovka, en la carretera Sumi-Sudya en la región de Sumi.
- En la nueva zona, las Fuerzas rusas avanzaron de 5 a 8 kilómetros hacia la región de Sumi y llegaron a Yunakovka desde el este, a pesar de que las tropas rusas ya estaban en las afueras del norte del pueblo.
- Dada la evidente ventaja numérica del ejército ruso en la región de Sumi, las Fuerzas Ucranianas pueden contar con que la ofensiva la frenará la dificultad del terreno: al sur de Yunakovka se extiende una zona forestal por la que discurre el río Psel, con sus orillas pantanosas. Desde el norte, a las tropas rusas las separa de Sumi el río Oleshnia.



Además, aunque las Fuerzas Armadas Rusas en esta sección del frente son mayores que las de las Fuerzas Ucranianas, son claramente insuficientes para asaltar una ciudad tan grande como Sumi.

- Sin embargo, las Fuerzas Armadas de Ucrania no pueden permitirse el acercamiento de tropas rusas a la ciudad. El ejemplo de Pokrovsk en 2024-2025 y las afueras del norte de Járkov en 2022 demuestra que una ciudad en primera línea puede quedar rápidamente reducida a ruinas sin un asalto. Además, la defensa de una ciudad que no puede rendirse bajo ninguna circunstancia, con una línea de frente a lo largo de sus afueras (como demuestra la situación en Pokrovsk), consumirá constantemente muchas reservas, exponiendo otras zonas. El mando ucraniano necesita reunir fuerzas de inmediato para contener la ofensiva rusa en los accesos lejanos a Sumi.

## 966.- LA ECONOMÍA DE UCRANIA SOBREVIVE (¡E INCLUSO CRECE!) EN LA GUERRA.

En 2025, la economía ucraniana continúa creciendo, pero a un ritmo más lento que antes. Las principales razones son los ataques rusos a la infraestructura energética, la escasez de mano de obra y una cosecha mala. Además, en 2026, la ayuda internacional disminuirá y la economía se enfrentará a nuevos desafíos. Los autores del proyecto analítico *Re: Rusia* analizan qué puede hacer Ucrania para evitar una crisis aún mayor y cómo su economía se asemeja a la de Rusia.

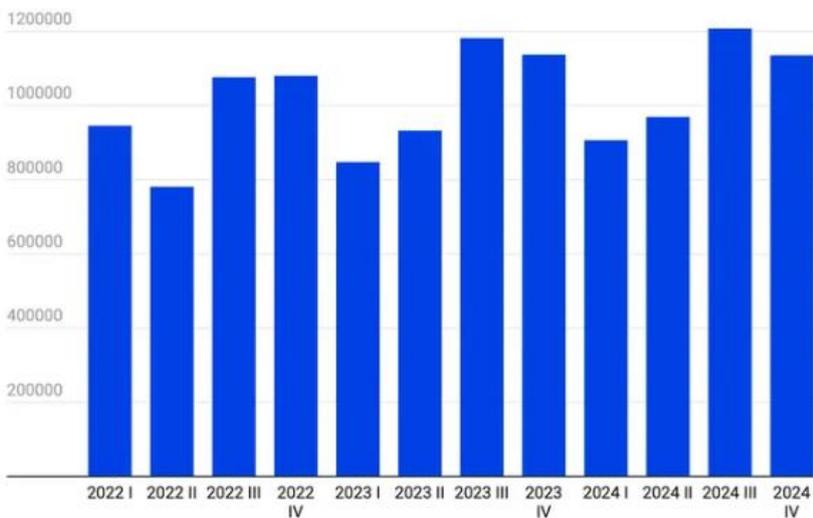
### Desaceleración frontal

La ayuda occidental, el mecanismo ERA, la recuperación parcial de las exportaciones y el efecto del keynesianismo militar garantizaron indicadores relativamente estables para la economía ucraniana en 2023-2024. Sin embargo, el estímulo presupuestario asociado a la expansión de la producción militar tiene un efecto decreciente y consecuencias inflacionarias.

Como resultado, al igual que en Rusia, el impresionante crecimiento de la economía ucraniana durante 2024 dio paso a una rápida desaceleración a finales de año. Si bien la situación de Ucrania, que se convirtió en blanco de la agresión rusa y perdió hasta el 30 % de su PIB en 2022, es incomparablemente más difícil, la trayectoria de las economías de ambos países en conflicto es en gran medida similar. Tras un período de adaptación militar, se enfrentan a problemas estructurales y a la amenaza de una inflación acelerada. Al mismo tiempo, otros desafíos, también paralelos, son una reducción significativa de los ingresos por exportaciones de la economía rusa y una reducción de la ayuda exterior a la economía ucraniana.

La economía de Ucrania continúa creciendo, pero el ritmo de recuperación es menor al previsto. En 2024, el PIB del país, según el Servicio Estatal de Estadística de Ucrania, aumentó tan solo un 2,9%, aunque en febrero la estimación preliminar era del 3,4%. En el cuarto trimestre, la economía incluso se contrajo un 0,1% interanual. El retraso respecto del pronóstico se debe a los daños que causan los ataques rusos a la infraestructura energética, la escasez de mano de obra y la fuerte caída del sector agrícola, según analistas del Banco Nacional de Ucrania. En el cuarto trimestre, la producción fue un 30 % inferior a la del año anterior. En el conjunto del año, el valor añadido bruto del sector agrícola, que aporta casi dos tercios de los ingresos por exportaciones de Ucrania, cayó un 7,3 %. En el sector energético, afectado por los ataques, el valor añadido bruto anual cayó un 2,7 %. Esta cifra es peor que la de 2023 (-1,8 %).

La previsión de crecimiento para este año, recogida en la revisión de mayo del Banco Nacional de la República, se redujo del 3,6% previsto a principios de año al 3,1%. El Fondo Monetario Internacional, en su informe de primavera sobre las Perspectivas de la Economía del Mundo, ofrece una estimación aún más modesta: tan solo un 2%. El Banco Nacional de Ucrania y el FMI alegan las mismas razones: el factor externo es el deterioro de la situación



*Dinámica del PIB de Ucrania en precios constantes (en grivnas) de 2021 a 2024*

coste de producción y supondrá la reducción de la demanda y la producción, advierten los analistas del Centro GMK.

Además, al igual que en Rusia, se prevé un resultado débil este año en el sector agrícola. La cosecha de cereales podría disminuir un 10% y la de oleaginosas, un 5%, apuntó el ministro ucraniano de Política Agraria y Alimentación, Vitalii Koval, a Reuters. Por otra parte, la Unión Europea tiene la intención de revisar las condiciones de acceso de los productos agrícolas ucranianos al mercado europeo para proteger a sus productores. En particular, Polonia ha logrado que se supriman las preferencias ucranianas. Desde 2022, los productos ucranianos se importan libres de aranceles; ahora, estos aranceles se devolverán, al menos parcialmente. Según estimaciones del gobierno, citadas por Forbes Ucrania, las pérdidas para la economía ucraniana podrían ascender a 2.900 millones de euros anuales.

Los factores clave que impulsaron las economías de Ucrania y Rusia el año pasado son similares. En 2024, el consumo privado fue el que más contribuyó al crecimiento del PIB real en Ucrania, según los analistas del Banco Nacional de Ucrania. Los hogares aumentaron su gasto en consumo final un 6,8%, fruto del rápido crecimiento de los salarios reales.

Al igual que en Rusia, este crecimiento se debe a la escasez de mano de obra; por razones obvias, el problema es aún más grave en Ucrania. Según el Ministerio de Economía de Ucrania, el salario medio en 2024 aumentó un 13 % en términos reales. Al mismo tiempo, el gasto público comienza a disminuir en términos reales. Según el Banco Nacional de Ucrania, la disminución en 2024 fue del 4,3 %. Se prevé que esta tendencia continúe en 2025.

Al igual que en Rusia, la inflación en Ucrania alcanzó los dos dígitos a finales del año pasado. A principios de este año, los precios continuaron subiendo. En términos anuales, la inflación se aceleró al 15,9 % en mayo, tras el 15,1 % de abril. Los principales factores fundamentales son el aumento de los costes de la electricidad y la mano de obra para las empresas, así como la alta demanda de los consumidores, según los analistas del Banco Nacional de Ucrania.

Además, una mala cosecha y el aumento de los impuestos especiales tienen consecuencias. En respuesta, el Banco Central de Ucrania, al igual que el ruso, subió el tipo de interés clave, pero solo lo alcanzó en el 15,5 %. El Banco Nacional de Ucrania prevé que disminuya la inflación anual en el verano de 2025, excluyendo de la comparación junio de 2024, fecha del aumento de las tarifas eléctricas para consumidores privados. Para finales de año, la inflación anual debería ser del 8,7 %.

económica mundial; el factor interno, la escasez de mano de obra, así como el colapso de la infraestructura energética y también industrial.

El cierre de la mina de carbón más grande del país, Pokrovskaia, por la llegada de las tropas rusas y único proveedor nacional de carbón de coque para la industria metalúrgica, supuso un duro golpe para la economía. Las empresas podrían optar por materias primas importadas, pero esto incrementará significativamente el

Un aspecto positivo para la economía y la estabilidad macroeconómica es que en 2025, la financiación externa necesaria para cubrir el déficit presupuestario la proporcionarán en su totalidad los socios internacionales, señalan analistas del Instituto para las Economías en Desarrollo del Banco de Finlandia (BOFIT).

Ucrania recibirá alrededor de 39 000 millones \$ de los países del G7 en virtud del programa ERA. Esta cantidad cubrirá completamente las necesidades presupuestarias de 2025. El Ministerio de Finanzas de Ucrania planea posponer parte de los fondos hasta 2026. Es importante que los intereses de los préstamos otorgados en el marco del programa ERA se cubran con los ingresos procedentes de los activos congelados del Banco Central de Rusia. Por ello, Ucrania se ve más segura financieramente este año; en los primeros años de la guerra no existía tal previsibilidad.

### **Plan B para Ucrania**

Pero, por el contrario, las perspectivas para 2026 y años posteriores se presentan muy inciertas y desfavorables. Está más o menos claro cuál podría ser la dinámica económica si la guerra termina en términos aceptables para Ucrania. El volumen de la ayuda internacional se reducirá drásticamente: si en 2025 Ucrania podía recibir hasta 41 000 millones \$ por el programa ERA y otros mecanismos, solo se prevén 34 000 millones para 2026-2027, según señalan analistas de la Escuela de Economía de Kíev. Esta distribución se basa en las previsiones de que la guerra terminará en 2026.

A medida que disminuye el gasto militar, el consumo público comenzará a contribuir negativamente al crecimiento del PIB. Al mismo tiempo, el consumo privado tendrá un efecto menor: el crecimiento de la renta real se desacelerará. La actividad inversora debería convertirse en la principal fuente de crecimiento, tanto de los inversores nacionales como, principalmente, de los extranjeros. El último pronóstico del Banco Mundial promete que, si termina la guerra, la economía ucraniana acelerará su crecimiento del 2 % en 2025 al 5,2 % en 2026 y al 4,5 % en 2027, en condiciones de alta actividad inversora. *«El impulso positivo derivado del fin de las hostilidades podría acelerar la entrada de inversiones, el crecimiento de la productividad y la expansión de la oferta laboral»*, señala el pronóstico.

Pero las esperanzas de un fin de las hostilidades este año prácticamente se han desvanecido: la contradictoria e inconsistente misión de mantenimiento de la paz de Donald Trump ha sido un completo fiasco. Las perspectivas de Ucrania de recibir garantías de seguridad, incluso en caso de un alto el fuego, también parecen extremadamente sombrías.

Como resultado, se hace más probable un escenario de guerra continua y reducción de la ayuda occidental. En este escenario, el país se verá obligado a tomar una serie de decisiones difíciles para mantener la estabilidad macroeconómica, advierte el Centro de Investigación de Política Económica (CEPR) en un informe.

En 2022, el mismo grupo de autores elaboró un informe, *"Política macroeconómica para una Ucrania en guerra"*, que influyó en la política de las autoridades ucranianas al inicio de la guerra, y en 2023, un informe sobre la política macroeconómica en la Ucrania de posguerra, que, lamentablemente, sigue siendo irrelevante. El nuevo informe se titula *"Sustitución de la ayuda exterior: Plan B para Ucrania y Europa"*. Los autores del informe parten del hecho de que el volumen actual de producción de la economía ucraniana se acerca a su potencial. Esto significa que un estímulo mayor de la demanda no podrá generar un aumento significativo de la producción sin aumentar la presión inflacionaria -un escenario que se materializó durante el *"sobrecalentamiento"* de la economía rusa. Por tanto, la política económica debería centrarse en apoyar la oferta.

Las prioridades del gobierno, según los expertos, han de ser eliminar los cuellos de botella en la logística -incluyendo modernización de los puertos y los cruces fronterizos-, garantizar

un suministro de energía estable -reparando y protegiendo la infraestructura-, apoyar la movilidad laboral -incluida la capacitación y el reciclaje-, ampliar la participación de las mujeres en la economía -a través de incentivos fiscales y el desarrollo de guarderías-, reducir los riesgos para las empresas -a través de seguros militares, APP y proyectos conjuntos con inversores extranjeros-, reubicar la producción en regiones relativamente seguras, desregular y digitalizar, y mejorar la gestión de los activos nacionalizados.

Reducir la ayuda exterior requerirá subir los impuestos -principalmente los indirectos-, ampliar la base imponible -combatiendo la economía sumergida- y reducir el gasto no militar. Podría ser necesario suspender la indexación de las pensiones y otras prestaciones sociales -el apoyo a los grupos vulnerables debería focalizarse- y posponer la ejecución de varios proyectos de infraestructura. Una tarea importante es ampliar la deuda interna distribuyendo bonos del Estado entre los ciudadanos y la diáspora, la inversión automática de parte de los ingresos y ampliando los plazos de los préstamos. Además, se debe mantener o incluso reforzar el control sobre los movimientos de capital y devaluar gradualmente la *grivna* para mejorar la balanza comercial.

Los autores esperan que Europa siga apoyando a Ucrania, al menos a corto plazo. A medio plazo, la decisión de confiscar los activos rusos, que nuevamente dependen de Europa, podría ser clave para reducir los riesgos asociados a los déficits fiscales y comerciales.

## 967.- LECTIO HISTORIAE CIII: EL IMPERIO RUSO SE ATRAGANTÓ CON POLONIA.

El Congreso de Viena, que rediseñó el mapa de Europa tras las Guerras Napoleónicas, finalizó hace ciento diez años, el 9 de junio de 1815. Con la excepción de Francia, que recuperó sus fronteras de 1789, todos los participantes del congreso obtuvieron algo: Austria obtuvo Lombardía, Prusia Renania y el Imperio ruso el Reino de Polonia. ¡Una adquisición fatal!

Posteriormente, los historiadores debatieron durante mucho tiempo sobre por qué el zar Alejandro I necesitaba Polonia: ya fuera para que el ejército ruso pudiera situarse más cerca del Rin en caso de que apareciera un nuevo Napoleón en Francia; o como sede de un experimento constitucional que, de tener éxito, podría extenderse a toda Rusia. En cualquier caso, ninguna de estas razones funcionó. Alejandro Pavlovich pronto se aburrió del papel de monarca constitucional, y su sucesor, quien abolió la constitución polaca tras el levantamiento de 1830-1831, tuvo que luchar contra el nuevo Napoleón en Crimea, no en el Rin.

Con la ayuda del historiador militar Konstantín Gaivoronski, nos ilustramos sobre el atragantamiento ruso en Polonia. En aquella época, el estatus de un estado se determinaba por el número de sus súbditos y la extensión de sus territorios controlados. Por eso, Viena se mostró inicialmente reacia a ceder Polonia a Alejandro I, quien ya poseía de sobra ambas. Pero eso fue al principio, y luego el perspicaz canciller prusiano Karl August von Hardenberg redactó un memorando secreto: *«La fuerza de Rusia se debilitará más que aumentará gracias a este nuevo reino polaco... El espíritu de las dos naciones pronto estará en completa oposición. Al oponernos al emperador, obramos en contra de nuestros propios intereses»*. Se retiraron las objeciones. ¡Aprovéchenlo! Hardenberg dio en el clavo.

### Un organismo extraño en el cuerpo del imperio

El Imperio ruso supo incorporar con bastante destreza a las élites de los territorios conquistados; los alemanes bálticos no se dejarán engañar. Con los polacos, fue un fracaso, y es evidente por qué: tenían su propio proyecto imperial, y durante un tiempo, tuvo bastante éxito. Pero a la larga, perdió frente al de Moscú-Petersburgo, y ahora se les ofrecía a los polacos olvidarse de su propio proyecto y unirse sinceramente no solo al ajeno, sino al proyecto del principal sepulturero de la Mancomunidad de Polonia-Lituania. Con pocas excepciones, las élites polacas rechazaron esta oferta, y si finalmente se presentaban a servir por un pedazo de pan con mantequilla, siempre con un higo en el bolsillo.

«El peor elemento de la administración pública rusa eran los polacos», muchos de sus colegas habrían compartido esta opinión de uno de los *funcionarios del antiguo régimen*. Hubo innumerables quejas sobre la duplicidad, el soborno y la mala voluntad encubierta e incluso manifiesta de los polacos. Y todos lo entendían perfectamente. «*Hablan del odio que los polacos nos tienen; pero ¿puede un polaco que conserva una chispa de amor por su patria amar a Rusia?*», preguntó el famoso abogado ruso Borís Chicherin. «*Si yo fuera polaco, odiaría a los rusos con todo mi corazón*».

El Reino de Polonia no encajaba en el lecho de Procusto del imperio, permaneciendo no solo como un organismo ajeno, sino fundamentalmente opuesto a él, a pesar de todos los intentos de rusificarlo e incluso los proyectos de traducir el polaco al cirílico. «*Los polacos tienen una idea; nosotros solo tenemos violencia brutal*», declaró el ministro del Interior, Piotr Valuev, en la década de 1860. «*Un pueblo cuyos derechos políticos se limitan al derecho a pagar impuestos, al derecho a reclutar y a gritar "¡hurra!", no se puede asimilar*».

¡Qué asimilación! De hecho, fue al revés. El oficial ruso y participante en la Primera guerra mundial, Serguéi Vakar, describe una escena en Varsovia en la década de 1910 en sus memorias:

«*Un día caminábamos por la calle principal de la ciudad, y de repente Kolia escupió ostentosamente en la acera.*

«*Kolia, ¿qué haces*», le pregunté.

—*Escupí porque me encontré con un sacerdote.*

*Y, efectivamente, conocimos a un sacerdote ruso que no tocó a nadie ni a nada. Seguimos adelante. Kolia vuelve a escupir, aunque no hubo reuniones reprensibles.*

- *Y ahora, Kolia, ¿por qué escupes?*

—*¿Cómo podría ser? ¡Al fin y al cabo, pasábamos por el monumento a Paskevich!*

*Mientras tanto, su amigo era un ruso nativo, hijo del comandante del regimiento Baturinski: “Kolia llegó a Varsovia sin saber una palabra de polaco, pero aquí se sintió como un polaco nato”.*

## "Rusia es el cólera"

Polonia se comparaba a menudo con Irlanda, pero para el Imperio ruso representaba un desafío civilizatorio mucho más serio que los irlandeses para los británicos. Al menos, los irlandeses no representaban un obstáculo peligroso para la asimilación de los escoceses y los galeses. Pero los polacos, con su nacionalismo activo, alimentado por una cultura desarrollada, eran un ejemplo sumamente atractivo para otros pueblos del imperio.

Y una diferencia más. Irlanda, se mire por donde se mire, era una misteriosa *terra incognita* para el mundo a la sombra de la brumosa Albión. Y la Mancomunidad polaco-lituana era un reino, grabado con letras de oro en las tablas de la historia europea. ¿De qué sirve la saga de la Batalla de Viena, donde en 1683 se detuvo el ataque de los otomanos a Europa? La victoria llegó por el ala derecha polaca del ejército de los soberanos cristianos.

Por tanto, la división de Polonia entre Rusia, Prusia y Austria, aunque confirmada en el Congreso de Viena, nunca la consideró definitiva la opinión pública europea occidental, especialmente la francesa, católica. «*La única nacionalidad eslava que la Rusia eslava anexionó a su Estado desempeña el papel de víctima, denunciando su opresión ante toda Europa*», lamentó el folclorista ruso, originario de Polonia, Alexander Hilferding -un personaje cuyo apellido alemán no le impidió ser un ferviente eslavófilo.

La situación se agravó por el hecho de que fue el Imperio ruso, *en pago* por la anexión del Reino de Polonia, el que tuvo que reprimir los dos levantamientos polacos más pode-

rosos: 1830-31 y 1863-64 -en el primer caso, deberíamos hablar más bien de una guerra en toda regla contra el ejército polaco rebelde.

En Occidente y en Rusia, los levantamientos se vieron desde perspectivas diametralmente opuestas. Europa vio una enorme águila bicéfala destrozando el cuerpo indefenso de la pequeña Polonia. «*Un criminal ha penetrado en la Europa civilizada. Allí roba, quema, mata, viola mujeres, cría huérfanos, arrastra a niñas de quince años a su gélido infierno. Este criminal es ruso, es tártaro, esto es la barbarie mongola, esto es el genio maligno del desierto asiático. Oímos los gemidos de las víctimas y llamamos a los gendarmes contra los asesinos*». Esta cita del periódico francés *L'Opinion Nationale* se repitió de todas las maneras posibles en 1863. El diagnóstico de Jules Michelet -autor del término «*Renacimiento*»- fue más breve, pero más categórico: «*Rusia es el cólera*».

Los rusos, en masa percibían estos levantamientos como una continuación de la lucha entre dos proyectos imperiales. Y había razones para ello, cuidadosamente ignoradas en París, a saber, las constantes demandas de los polacos de devolver el Reino de Polonia a las fronteras de 1772, que se extendían casi hasta los muros de la fortaleza de Smolensk. Era precisamente esta lucha entre el Imperio ruso y el fantasma repentinamente revivido de la Mancomunidad polaco-lituana la que Pushkin tenía en mente cuando la llamó la "*disputa entre los eslavos*". Una lucha de suma cero: aquí era Petersburgo o Varsovia; precisamente "*o esto o aquello*", no "*y esto*". "*La situación es ahora peor que en 1812*", dijo Pushkin compungido en 1830, aludiendo a la esperada intervención armada de Europa en la *vieja disputa interna*.

No hubo intervención entonces (como en 1863), y sin embargo la dolorosa cuestión polaca tuvo otras consecuencias geopolíticas no menos globales.

### **A la cuestión polaca la sustituye la alemana.**

Uno de los elementos clave del sistema de Viena era una Alemania dividida. En aquel entonces, constaba de tres docenas de estados de diferentes tamaños, por cuya influencia Prusia y Austria luchaban con distinto éxito en la Confederación Germánica. Y cada uno de ellos, por sí solo, era más débil que Francia y Rusia, lo cual les convenía perfectamente.

Los alemanes eran muy conscientes de lo que se interponía en el camino de una Alemania unida. Otto von Bismarck escribió en 1856 —el año en que terminó la Guerra de Crimea—: «*La alianza entre Francia y Rusia es tan natural que no debe permitirse*». Mientras tanto, a principios de la década de 1860, los antiguos enemigos —Rusia y Francia— ya veían un hacercamiento diplomático basado en un interés común: mantener el statu quo en Alemania. ¿Qué podía hacer Bismarck en esta situación para destruir tal alianza? No mucho, pero esa misma «*cuestión polaca*» lo resolvió todo.

Por razones de política interna, Napoleón III no pudo formar una coalición con Rusia sin negociar primero algunas preferencias para Polonia. Pero cuando se reunió con Alejandro II en Espira, Alemania, en junio de 1865, el emperador ruso reaccionó con dureza y, tras la reunión, pronunció ante sus confidentes la famosa frase: "*¡Se atrevieron a hablarme de Polonia!*". Cabe recordar que el levantamiento de 1863-64, que estalló, por cierto, en el contexto de los intentos de San Petersburgo de suavizar el severo régimen de Nikoláiev en el Reino de Polonia, apenas acababa de apaciguarse. Además, Alejandro II contaba con una opinión pública en el país que no toleraría nuevas concesiones a los "*polacos desagradecidos*".

¿Y qué decir de Bismarck? Él, siendo canciller prusiano en 1863, ayudó a Rusia en todos los sentidos a reprimir el levantamiento polaco. Hasta el punto de que a las tropas rusas que perseguían a los rebeldes se les permitió cruzar la frontera prusiana.

Es fácil juzgar a las figuras históricas a posteriori, pero son personas vivas, y las emociones que prevalecen sobre las consideraciones geopolíticas no les son ajenas. El contraste entre el comportamiento del "*leal amigo de Bismarck*" y el "*pulido*" Napoleón III, quien amenazó casi

con una intervención armada en 1863, explica plenamente el estado de ánimo en Rusia tras el estallido de la guerra franco-prusiana en el verano de 1870: en San Petersburgo se bebió champán en honor a las armas prusianas, y el emperador Alejandro II condecoró a los generales prusianos con órdenes rusas.

En aquel momento, pocos prestaron atención a la predicción de Karl Marx, hecha durante las victorias prusianas de septiembre: «*La guerra actual conduce inevitablemente a la guerra entre Alemania y Rusia... Y esta Segunda Guerra será la partera de la inevitable revolución en Rusia*». Mientras Bismarck, quien después de 1870 decidió que ya había suficientes guerras para su vida, permaneció en el poder, esta cuarteta del autoproclamado Nostradamus se percibió como una broma fallida. Sin embargo, la siguiente generación de alemanes ansiaba experimentar otra descarga de adrenalina tras los nuevos Königgrätzes y Sedanes.

Apenas Bismarck se había retirado cuando la alianza militar franco-rusa se concretó finalmente en 1892. El zar Alejandro III, sin ceremonias, se quitó la gorra y se puso de pie durante la interpretación del himno del nuevo aliado durante la visita de la escuadra francesa a Krons-tadt, aunque en otros casos dentro del imperio se seguía encarcelando a gente por interpretar la Marsellesa. Los franceses, por su parte, se sometieron a la máxima de «*la necesidad es mala; se puede amar hasta a una cabra*». O al cólera, según la definición de Monsieur Michelet. Polonia quedó olvidada durante un tiempo en la prensa francesa, porque un enemigo potencial formidable se enfrentaba a las dos nuevas coaliciones.

¿Y cómo no mencionar de nuevo las palabras crueles del emperador Alejandro I? En 1815, los prusianos inicialmente no querían Renania. Exigieron la devolución de las fronteras de 1806, las mismas fronteras por las que la mayor parte de la Polonia natal, junto con Varsovia, formaba parte de Prusia! Pero no, Alejandro Pavlovich quería ser coronado zar de Polonia, y Berlín recibió Renania como compensación por Varsovia. ¿Quién iba a imaginar entonces que para finales de siglo el Ruhr se convertiría en el corazón industrial de Europa, abasteciendo a los alemanes con armas para dos largas guerras mundiales...?

### **Región fortificada de Tsarpolski**

Pero al Estado Mayor ruso le parecía que justo entonces esa "*valiosa adquisición de Alejandro I*" brillaría con nuevos colores, pues el Reino de Polonia, penetrando profundamente en Alemania, proporcionaba un punto de partida ideal para capturar Prusia Oriental. Sin embargo, los escépticos advertían de que este saliente polaco -o "*balcón polaco*", como se le llamaba- era un arma de doble filo: los austríacos, junto con los alemanes, podrían convertirlo en un saqueo para el ejército ruso con un ataque por dos frentes, desde el norte y el sur. Para evitarlo, Polonia se convirtió en una gigantesca región fortificada, con un coste enorme.

El Distrito Militar de Varsovia era el más pequeño en territorio, pero el más numeroso en número: ya en tiempos de paz, 5 de los 31 cuerpos de ejército del ejército ruso se estacionaron ahí. La mayor fortaleza rusa, Novogorodsk, se ubicaba ahí, así como varias más pequeñas. Había líneas fortificadas a lo largo de los ríos. La red de ferrocarriles y carreteras para asegurar la maniobra de las tropas era la más densa de todo el territorio del Imperio ruso.

Todos estos gigantescos gastos en fortificaciones, cuarteles, almacenes, puentes y carreteras, en general, se desperdiciaron. La operación para capturar Prusia Oriental fracasó estrepitosamente, y en el verano de 1915 el Ejército Ruso, presionado por los flancos, dejó al Reino de Polonia prácticamente sin resistencia. Por una cruel ironía del destino, esto ocurrió exactamente cien años después de su anexión al Imperio ruso. Y un año y medio después, el propio imperio, en plena consonancia con la predicción de Marx, se desvaneció en el olvido.

### **La verdad de la vida en «Duelo» de Kuprin**

Hay varias razones por las que Rusia no sobrevivió a la Primera guerra mundial. Mencionemos: la calidad del cuerpo de oficiales del ejército ruso, principalmente intelectual. En la

época soviética, se creó un cierto estereotipo del oficial zarista: un dandi brillante con hombros dorados, asiduo a los bailes y con fluidez en tres idiomas. Esto es más o menos similar a la Guardia Real, pero solo era la punta del iceberg de un enorme grupo de oficiales del ejército. Y aquí está... y aquí tendremos que volver a Polonia.

Tras graduarse de la escuela, a un oficial del ejército zarista le asignaron a un regimiento, en el que, salvo alguna excepción, sirvió hasta su jubilación. El despliegue en el regimiento fue para él una sentencia de muerte sin derecho a apelación. Porque una cosa es servir en las provincias rusas natales, donde incluso en una ciudad de un distrito provincial hay cierta sociedad con cenas formales, jóvenes casaderas, teatros de visita y terratenientes hospitalarios alrededor del campamento del regimiento durante las maniobras de verano. Y otra cosa muy distinta era la guarnición en Polonia y las provincias occidentales adyacentes, donde predominaba el llamado "*elemento polaco*", para quien los uniformados eran personas non gratas por definición. Incluso en Varsovia, los oficiales rusos vivían en un aislamiento hostil, por no hablar de una pequeña ciudad, donde el único entretenimiento después del servicio era una reunión de oficiales con las caras de compañeros, más aburridas que los rábanos amargos...

Pero ¿a qué viene de nuevo "El Duelo" de Kuprin? ¿Quién estaría dispuesto a pasar los mejores años de su vida en un entorno así? Los jóvenes que lograban de alguna manera dedicarse a la vida civil huían de semejante destino como si fuera el fuego. El coronel Boris Sergueievski, participante del movimiento blanco, recordaba cómo en 1901 el director del instituto, al enterarse de su deseo de matricularse en una escuela militar, «*me convenció dos veces para que renunciara a mi deseo 'inculto'. 'Esto es una vergüenza para el instituto', me dijo el director. 'Al fin y al cabo, ¿quién se hace oficial? Solo los idiotas y los perdedores'.* Idiotas y perdedores: aquí hay otro rebote de 1815, esta vez en el cuerpo de oficiales.

No encontramos ni un solo aspecto positivo de la anexión del Reino de Polonia al Imperio ruso. Como escribió el primer biógrafo científico del emperador Alejandro I, el gran duque Nikolai Mijaílovich, esta idea «*no contó con la simpatía ni del pueblo ruso, ni siquiera de extranjeros, como Pozzo di Borgo, entonces embajador ruso en Francia, participante en el Congreso de Viena. Es significativo que tanto el conde Karl Nesselrode, futuro ministro ruso de Asuntos Exteriores, como Vasili Lanskoj, gobernador general del Ducado de Varsovia, desde Varsovia suplicaran al zar que no cometiera este error fatal. Y Alejandro hizo oídos sordos a todas las advertencias y se dirigió hacia su objetivo con firmeza y determinación.*».

Como vemos, no es la primera ni la última vez en Rusia que los deseos del gobernante prevalecen sobre la opinión de numerosos asesores, y se toma una decisión que los historiadores más tarde calificarán de desastrosa. Y, sin embargo, es una lástima que Aleksandr Pavlovich nunca comprendiera dónde terminaban las fronteras de su imperio.

## 968.- TRUMP DA A PUTIN UN PLAZO DE DOS SEMANAS

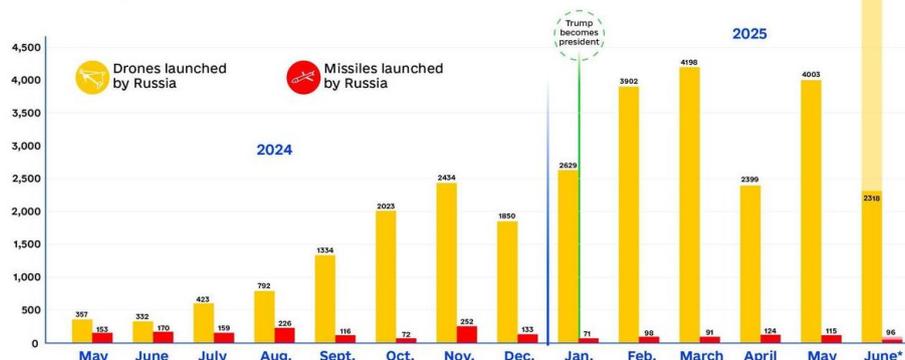
El plazo de "dos semanas" del presidente americano Donald Trump para ver si Rusia habla en serio sobre la paz en Ucrania llegó y pasó, y la escalada de ataques de Moscú contra civiles durante este tiempo no generó la más mínima condena de la Casa Blanca.

"*Lo sabremos muy pronto. Tardará unas dos semanas, o una semana y media*", declaró Trump a la prensa el 28 de mayo, en respuesta a una pregunta sobre si el presidente ruso, Vladímir Putin, quería poner fin a la guerra. Sus comentarios se produjeron dos días después de que Rusia llevara a cabo el mayor ataque con drones de la guerra a gran escala, en el que supuestamente participaron 355 drones de ataque y señuelos tipo Shahed. Desde que se impuso la fecha límite, este récord se ha batido dos veces: Rusia atacó Ucrania durante la noche del 1 de junio con 472 drones de ataque tipo Shahed, y el 9 de junio se lanzaron 479 drones y 20 misiles contra ciudades ucranianas. Las cifras son desoladoras. En marzo de 2025,

Rusia lanzó 4.198 drones contra Ucrania, lo que representa hasta la fecha el mayor número mensual de drones lanzados durante la invasión a gran escala.

Pero si la intensidad de los ataques continúa en lo que va de junio, esa cifra podría llegar a casi 7.000.

Source: Dragon Capital/Ukrainian Air Force



"Esto es terrorismo contra la población civil, cuyo objetivo es crear una sensación de impotencia y de cansancio por la guerra, y presionar a las autoridades ucranianas", declaró Rodion Roshkovski, cofundador de Liveuamap, al *Kyiv Independent*.

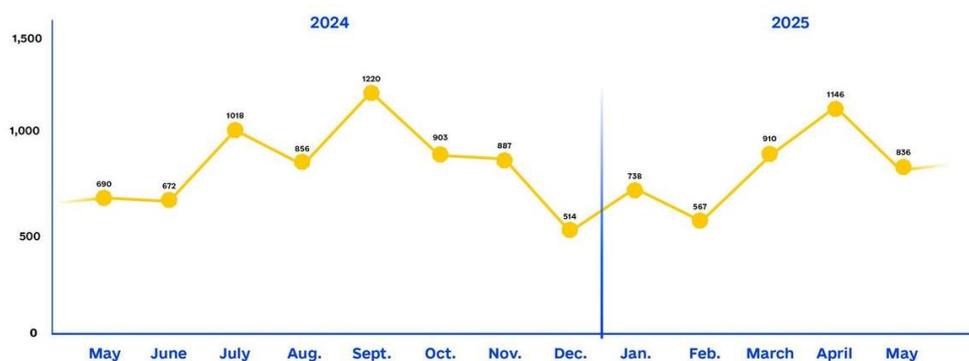
Misiles y drones rusos lanzados contra Ucrania entre mayo de 2024 y junio de 2025. (Nizar al-Rifai/The Kyiv Independent)

A pesar de que insinuó previamente que impondría nuevas sanciones a

Rusia si el Kremlin no mostraba su deseo de acabar la guerra, Trump hasta ahora no ha tomado ninguna medida contra la actual escalada de violencia por parte de las fuerzas de Moscú. En lugar de eso, el 6 de junio Trump excusó la escalada de ataques rusos, diciendo que la Operación Spiderweb de Ucrania, un ataque a bombarderos rusos, "le dio a Putin una razón para entrar y bombardearlos hasta el cansancio".

La Operación Telaraña fue un ataque directo contra objetivos militares legítimos. Los ataques con drones rusos atacan indiscriminadamente a civiles, lo cual es ilegal según el derecho internacional. El 12 de junio, por primera vez desde el lanzamiento de la invasión a gran escala, el Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, emitió una declaración para conmemorar el Día de Rusia: "En nombre del pueblo americano, quiero felicitar al pueblo ruso en el Día de Rusia", dijo Rubio. Estados Unidos mantiene su compromiso de apoyar al pueblo ruso mientras continúa construyendo sus aspiraciones de un futuro mejor.

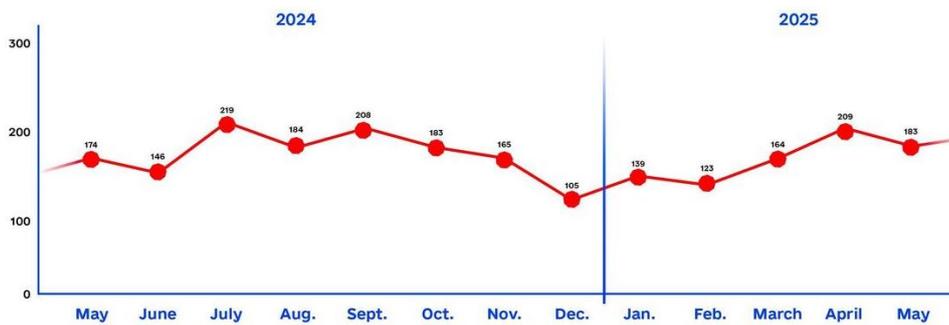
Source: The UN Human Rights Monitoring Mission in Ukraine



Civiles ucranianos heridos en ataques rusos entre mayo de 2024 y mayo de 2025. (Nizar al-Rifai/The Kyiv Independent)

Mientras tanto, en Ucrania, un futuro más brillante para quienes viven en ciudades bajo bombar-

deos casi nocturnos del pueblo ruso parece estar muy lejos del alcance. "Últimamente, cada ataque infunde un miedo enorme que no desaparece hasta que pasa la alarma aérea", dijo Oleksandra Pshenichna, de 20 años, residente de Kiev, al *Kyiv Independent*. "Lo peor es la desesperación acompañada de una sensación de vacío, inevitabilidad y odio hacia quienes están detrás del lanzamiento de drones y misiles rusos contra edificios residenciales, monumentos y multitudes", añadió.



Civiles ucranianos muertos en ataques rusos entre mayo de 2024 y mayo de 2025. (Nizar al-Rifai/The Kyiv Independent)

La indiferencia de Rusia ante las declaraciones y amenazas de Trump es muy anterior a su plazo de dos semanas: los datos sobre los ataques con drones rusos indican que, a pesar del proceso de paz liderado por Trump, Moscú ha lanzado ataques con drones contra civiles más

grandes que durante la presidencia de Joe Biden. Esto a pesar de las múltiples promesas de Trump de poner fin a la guerra en 24 horas, que luego se convirtieron en cien días.

Su búsqueda de un acuerdo de paz ha provocado una oleada de reuniones diplomáticas en todo el mundo, una presión severa y sostenida sobre Ucrania y la renuencia a forzar concesiones de Rusia. Durante este tiempo, Rusia ha continuado atacando a Ucrania a diario. Antes de la segunda ronda de conversaciones de paz directas celebrada en Estambul el 2 de junio, Rusia mató a 9 civiles e hirió a otros 49.

Mikola Yidkov, residente de Járkov, dijo al *Kyiv Independent* que había notado que los bombardeos más fuertes a menudo coinciden con hwichos relacionados con el proceso de paz que la Casa Blanca presenta como pasos positivos hacia un posible cese del fuego. Así, "el 10 de junio se produjo un intercambio de prisioneros de guerra. Esa misma noche, Járkov sufrió un gran ataque".

Dado que Trump no ha respondido hasta el momento a la escalada de ataques con drones rusos, el Kremlin tiene pocos incentivos para detenerse. Todo apunta a que la industria de defensa de Moscú no hace más que aumentar su capacidad para lanzar ataques masivos cada vez mayores. Según Roshkovski, el único factor limitante en la cantidad de drones que Rusia puede lanzar en un ataque determinado es la cantidad que sus fábricas pueden producir.

El aumento de la producción rusa lo facilitan las importaciones de componentes de China y la contratación de mano de obra poco cualificada de países extranjeros, incluidos los de África. Rusia también construye nuevos sitios de lanzamiento y pronto podrá desplegar más de 500 drones de largo alcance por noche para atacar a Ucrania, dijo una fuente de la inteligencia militar ucraniana (HUR) al *Kyiv Independent* la semana pasada.

## 969.- SIN AYUDA AMERICANA, ¿PUEDE UCRANIA SEGUIR LUCHANDO CONTRA RUSIA?

Estados Unidos no ha anunciado ningún paquete de ayuda militar para Ucrania en casi cinco meses, lo que obliga a Kíev a buscar nuevas alternativas. El tiempo se agota rápidamente a medida que las tropas rusas avanzan lentamente en el frente oriental y se preparan para una nueva ofensiva de verano. "Si bien la dependencia de Ucrania de Estados Unidos ha disminuido, la ayuda americana sigue siendo fundamental para mantener la efectividad en el campo de batalla", dijo Emil Kastehelmi, analista militar finlandés y miembro del colectivo de inteligencia de código abierto *Black Bird Group*.

Las reservas de armas americanas, que son casi el 30% de todos los suministros occidentales, disminuye en los almacenes ucranianos, y la reciente declaración del Secretario de Defensa, Pete Hegseth anunciando que la ayuda militar a Ucrania se reduciría en 2026, sume a ésta en la agitación. "Al presidente le interesa la 'paz', lo que no significa necesariamente justicia, sin embargo", apunta Federico Borsari, miembro del Centro de Análisis de Políticas Europeas

(CEPA). *"Esta posición obviamente socava el capital negociador de Ucrania y envalentona al Kremlin a continuar con su agresión militar sin consecuencias reales, por ahora"*.

### **¿Cómo de imprescindible es la ayuda para Ucrania?**

A lo largo de la guerra total, Estados Unidos ha proporcionado a Ucrania armas y equipos esenciales, que representan el 30% de todas las armas que utilizan las fuerzas ucranianas en el frente, según el presidente Volodímir Zelénski. Se incluyen sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes, como misiles guiados HIMARS y GMLRS, que dieron a Ucrania una ventaja en la línea del frente en el verano de 2022. Washington también le dio a Kiev el sistema de defensa aérea más avanzado disponible, el Patriot, así como misiles ATACMS de largo alcance, que las fuerzas ucranianas han utilizado para atacar profundamente a Rusia.

Las Fuerzas Armadas de Ucrania pueden soportar la falta de armas americanas. Pero las ciudades ucranianas no.

Durante más de tres años de guerra a gran escala, Washington ha concedido a Ucrania casi 74.000 millones \$ en ayuda militar, según el proyecto *Ukraine Support Tracker* que realizó el *Instituto Kiel para la Economía Mundial* (IfW Kiel). También quedan 3.800 millones \$ del programa de Autoridad Presidencial de Reducción de Fondos (PDA) que siguen sin utilizarse. Sin embargo, considerando las acciones anteriores de Trump, es cuestionable si Ucrania recibirá la asistencia restante prometida bajo la administración de Biden en su totalidad y a tiempo. A principios de junio, Washington redirigió a Oriente Medio 20.000 misiles anti-drones destinados a Ucrania.

Ucrania no tiene otra opción que prepararse para lo peor si Estados Unidos se niega a proporcionar más ayuda. *"Si se detiene la ayuda militar americano, las capacidades ucranianas sufrirán, pero el impacto sería gradual, no instantáneo, ya que hay reservas y se intentarían resolver los problemas por vías alternativas"*, afirmó el analista militar Kastehelmi. *"El efecto sería una degradación constante del conjunto de capacidades, pero el resultado dependería de la reacción europea y de los esfuerzos por solucionar los problemas más críticos"*, añadió.

### **Se buscan alternativas**

Tras la suspensión temporal de la ayuda militar y el intercambio de inteligencia de Estados Unidos con Ucrania, los socios europeos de Kiev dijeron que estaban dispuestos a hacer más para satisfacer sus necesidades bélicas. Ante la inminente amenaza rusa, la Comisión Europea también presentó el 4 de marzo el plan *ReArm Europe*, cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de defensa del continente. El plan tiene una duración de 10 años y asciende a 800 000 millones € en gastos de defensa, incluyendo 150 000 millones € en préstamos a los Estados miembros de la Unión Europea para invertir en sus sectores de defensa. Es posible que pronto se utilicen fondos de activos rusos congelados o incluso fondos de socios europeos.

Según la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, la iniciativa también permitirá a los países de la Unión aumentar "significativamente" su apoyo a Ucrania. Sin embargo, esta primavera, Europa estaba lejos de poder sustituir totalmente la ayuda americana, según un estudio del *Instituto Kiel*. Éste estimó que para alcanzar el nivel objetivo de apoyo a Ucrania, Alemania necesitaba aumentar su gasto anual de 6.700 millones \$ a 10.200 millones \$, Francia de 1.700 millones \$ a 6.700 millones \$, Italia de 905 millones \$ a 5.100 millones \$, España de 565 millones \$ a 3.400 millones \$ por año, y el Reino Unido de 5.600 millones \$ a 7.300 millones \$. *"Nuestros datos muestran que Europa podría compensar gran parte de la ayuda americana, pero solo si los responsables políticos actúan con decisión. Hasta ahora, Europa ha avanzado con demasiada lentitud en este ámbito"*, afirmó Christoph Trebesch, director de investigación del Instituto Kiel para la Economía Mundial.

Ucrania, además, organiza compras directas de armas americanas. En abril, Zelenski declaró que Kiev pensaba invertir 50.000 millones \$ en comprar armas, pero a principios de junio

no se había anunciado públicamente ningún contrato. *"Pronto se firmarán contratos para la compra directa de armas, probablemente utilizando fondos de activos rusos congelados o incluso fondos de socios europeos. Este enfoque más transaccional y comercial se alinea con la visión de Trump, por lo que podría agilizarse"*, dice el experto militar Borsari. *"Pero este aspecto depende en última instancia de una decisión política de la nueva administración, que ha sido notoriamente lenta a la hora de desbloquear nuevo apoyo para Ucrania"*, añadió.

La dependencia de los socios americanos y europeos también se supera gradualmente aumentando la producción militar nacional y las inversiones de los socios extranjeros en la industria de defensa ucraniana. En febrero, Zelenski declaró que, para 2025, Ucrania planea aumentar la cantidad de armas propias suministradas al ejército del 40 % al 50 %. En marzo, el primer ministro Denis Shmíjal también anunció que Ucrania podría autoabastecerse del 100 % de su propia artillería este año.

Ucrania también ha mejorado significativamente su producción de drones, como lo demostró la Operación Telaraña, que utilizó drones FPV (vista en primera persona) ocultos en camiones en Rusia para destruir 41 aviones militares rusos. Mijailo Samus, experto militar y director de la Red de Investigación de Nueva Geopolítica, dijo que los especialistas ucranianos también han aprendido a reparar armas americanas sin involucrar a especialistas extranjeros, lo que les permite volver al servicio más rápidamente sin la asistencia de terceros.

Según el experto, la suspensión de la ayuda militar americana no afectará significativamente la situación en el frente. Sin embargo, aún hay un tipo de arma que Ucrania no puede reemplazar ni por sí sola ni con la ayuda de sus aliados europeos. *"Lo único que nos hace críticamente dependientes de Estados Unidos es el sistema de defensa aérea Patriot"*.

Las Fuerzas Armadas de Ucrania pueden soportar la ausencia de armas americanas. Pero las ciudades ucranianas no, ya que Europa inicia la producción en masa de sistemas SAMP/T con características similares al Patriot. El secretario del Comité de Defensa del Parlamento, Roman Kostenko, añadió que Estados Unidos ha estado muy involucrado en la cooperación con las agencias especiales y las Fuerzas Armadas de Ucrania a lo largo de los años, y *"mucho depende de ellos"*. Kostenko dijo que sin la ayuda de los aliados, las tropas ucranianas no podrían monitorear el despliegue y lanzamiento de misiles balísticos, lo que reduciría el tiempo que Kíev tendría para responder a posibles ataques.

La suspensión de la inteligencia americana también podría afectar los ataques de largo alcance en el interior de Rusia, ya que las fuerzas ucranianas utilizan datos satelitales americanos para identificar la ubicación del equipo militar y las tropas rusas. Sin embargo, los socios europeos aún pueden brindar ayuda. *"La inteligencia americana se puede reemplazar"*, según Samus. *"Pero requerirá dinero, tiempo y voluntad política"*.

## 970.- LOS TRES MANDAMIENTOS DE VLADIMIR PUTIN

Para explicar o ilustrar los vaivenes de la política rusa, los expertos suelen recurrir a obras literarias. Así, la evolución del Estado ruso en los últimos años la reflejan -o más bien, anticipan- los escritores soviéticos de ciencia ficción Arkadi y Borís Strugatski. Normalmente, los primeros libros que vienen a la mente son *«Duro ser un Dios»* o *«Isla habitada»*, que describen con claridad el enfrentamiento entre un individuo libre y un rígido sistema totalitario.

La política exterior de Rusia desde al menos 2022 se parece a la comedia soviética *"Magos"*, basada en los hermanos Strugatski. En una escena, un mago experto, que interpreta Emmanuel Vitorgan, enseña a otro inexperto, que encarna Aleksandr Abdulov, a atravesar paredes: *"Lo principal es ver el objetivo, creer en uno mismo y no fijarse en los obstáculos"*. Este es el lema que subyace a la línea de política exterior de Putin, cuyo componente dominante es la guerra en Ucrania.

## Ver el objetivo

El objetivo es derrotar a Ucrania y, con ello, infligir una derrota estratégica a los países occidentales, demostrando su debilidad, impotencia y miedo a enfrentarse a un enemigo decidido. La guerra contra el Estado ucraniano forma parte de una campaña para afirmar el dominio incondicional de Rusia en su propia esfera de seguridad e influencia, que Putin obviamente incluye no solo el espacio postsoviético, sino también la antigua zona del Pacto de Varsovia. Subordina todo a este objetivo: la economía rusa, el ejército, el pueblo.

Cuando la invasión de la primavera de 2022, inicialmente planeada como una guerra corta y victoriosa -ningún estratega militar planea una guerra larga, agotadora y de resultado incierto-, fracasó, Vladímir Putin no cedió en su empeño. Intentó lograrlo de otra manera, simulando negociaciones en Estambul, que supuestamente matarían dos pájaros de un tiro:

- En primer lugar, ganar tiempo para analizar la situación y comprender por qué la blitzkrieg no funcionó;
- En segundo lugar, intentar utilizar la presión política y diplomática para extraer el máximo de concesiones de los ucranianos, debilitando su posición "*pacíficamente*".

En 2024, el líder ruso propuso un "*plan de paz*" según el cual Ucrania se retiraría completamente de las cuatro regiones que no ha tomado Rusia totalmente, no ingresaría en la OTAN y haría otras concesiones a Rusia, todo con el único fin de iniciar las negociaciones. Tanto entonces como posteriormente, Putin dejó claro que no abandonaría sus objetivos previamente declarados: la "*desmilitarización*" y "*desnazificación*" de Ucrania, es decir, la capitulación de Kíev y el establecimiento de un régimen prorruso en Ucrania. Repitió lo mismo a Donald Trump, convenciéndole -parece que no sin éxito- de que hay algunas "*causas profundas*" de la guerra que hay que eliminar. Putin no cambió nada de la segunda ronda de las "conversaciones de Estambul", que comenzaron en mayo de 2025 por iniciativa suya y a la que llegó la delegación rusa, encabezada por el mismo Vladímir Medinski, con la exigencia de que Ucrania se rindiera inmediatamente.

## Crear en uno mismo

Incluso un dictador tan arraigado como Putin comprende que su poder solo es fuerte en la medida en que sus subordinados creen que este les trae más ventajas que desventajas a largo plazo. En cuanto el entorno del dictador crea que su poder es ya una amenaza más que una fuente de estatus, ingresos, etc., surge la amenaza de un golpe de Estado.

En junio de 2023, la "rebelión" de Yevgueni Prigoyin y el CMP Wagner demostró que las personas directamente implicadas en la política militar de Putin tenían serias dudas sobre hasta qué punto la guerra en Ucrania realmente satisfacía los intereses de Rusia y los suyos propios. La marcha de Wagner no tuvo éxito, pero no porque la élite de Putin se mantuviera leal a su líder, sino porque Prigoyin no pretendía derrocar a Putin ni atraer a las élites rusas a su bando. Obviamente, la actuación de Wagner en junio de 2023 fue tan inesperada para Putin y su élite como lo fue el inicio de la guerra el 24 de febrero de 2022 para la mayoría de los rusos. Si Prigoyin hubiera organizado la rebelión sistemáticamente y con antelación, quién sabe cómo se habría desarrollado la situación.

La actuación de los *wagnerianos*, si bien dañó en cierta medida la imagen del régimen de Putin, no resultó fatal: se ha conservado la capacidad de inspirar confianza en la corrección del rumbo. El dictador también cuenta con la ayuda de sus oponentes en Occidente.

Por ejemplo, la política de sanciones sigue siendo insuficiente e incoherente. No toda la economía rusa es objeto de sanciones. No todas las élites rusas involucradas en la guerra y que se benefician de ella sufren sanciones. El propio mecanismo de sanciones personales, introducido, obviamente, para incentivar a la élite rusa a desviarse del rumbo de Putin y obligar al líder nacional a dar marcha atrás, no contempla el levantamiento de las sanciones que

atraiga a esta misma élite. En otras palabras, los representantes del régimen de Putin no ven qué deberían hacer exactamente para restablecer las relaciones *normales* con Occidente. Hay un palo, pero no una zanahoria.

Además, las medidas antirrusas de algunos países europeos, como restricciones de visados para ciudadanos rusos, prohibiciones y medidas discriminatorias para los rusos que viven en países de la Unión Europea, se presentan al público ruso como prueba de la "*rusofobia*" occidental y casi una confirmación de las aspiraciones agresivas de Europa.

La victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales americanas le dio a Putin una nueva razón para demostrar a su entorno que su rumbo es correcto: *«Esperamos tres años, pero finalmente lo conseguimos. La coalición antirrusa, que ya no era muy fuerte, se resquebraja y desmorona. Aún tenemos que aplastarla y rematarla»*.

Ni Ucrania, ni sus aliados, ni siquiera la oposición rusa ofrecen a los rusos —tanto a la opinión pública como a las élites— un escenario o visión aceptable de una "*Rusia futura*" sin guerra ni Putin. Nadie da una respuesta convincente a la pregunta de cómo debería ser el fin de la guerra ni a cómo se construirá el sistema de relaciones y seguridad entre Rusia y Ucrania, y entre Rusia y los países occidentales, tras la guerra. No existen argumentos claros ni convincentes de que la sociedad rusa en su conjunto solo se beneficiará de la derrota del régimen o incluso de un simple cese de hostilidades y la retirada de las tropas.

Al intentar resolver el problema por sí mismos, los rusos se topan con un vacío ideológico. Así que *«es mejor reconciliarse con un mal conocido que huir para intentar uno desconocido»*. La única solución que le conviene a la élite rusa hoy en día es contar con la victoria sobre Ucrania y sus aliados. Entonces se levantarán las sanciones y la vida mejorará. No en vano, la exigencia de levantar todas las sanciones —aunque solo sean útiles— sigue siendo uno de los puntos principales de la postura rusa sobre una solución pacífica.

### **No notar los obstáculos**

La guerra ha generado muchas complicaciones que Moscú no previó, desde la incapacidad de sus fuerzas armadas para infligir una derrota aplastante a Ucrania hasta las sanciones occidentales y el creciente cansancio público -aunque las autoridades podrían no prestarle mucha atención por el momento. Sin embargo, los líderes rusos han demostrado su capacidad para avanzar ignorando los problemas que surgen.

En el otoño de 2022, se presentó una situación crítica para los agresores rusos en el frente de las regiones de Jersón y Járkov, lo que provocó su huida y el abandono de un amplio territorio. Las tropas ucranianas iniciaron un rápido avance, persiguiendo al enemigo en rápida retirada. Dada la desmoralización de las fuerzas rusas, tal situación podría haber conllevado una grave derrota y la pérdida de gran parte de lo conquistado.

Fue en ese momento que, afortunadamente, la inteligencia americana se enteró de que Putin y sus generales consideraban usar armas nucleares en Ucrania para cambiar el rumbo. El riesgo de una escalada nuclear, según estimaciones de la CIA, era del 50 %.

Es muy posible que tales reuniones se llevaran a cabo, pero el hecho mismo de una filtración tan oportuna de información, de especial importancia -es decir, la más clasificada-, justifica su montaje. El objetivo se logró: Washington se asustó y comenzó a limitar por todos los medios la capacidad de Kíev para desarrollar una contraofensiva. Las tropas rusas se retiraron, se reagruparon y construyeron una defensa escalonada -la llamada línea Surovikin.

Cabe destacar, por otro lado, que los americanos no se tragarón la ironía: un 50% de probabilidad de usar armas nucleares se traduce al lenguaje común como "lo usarán o no". Al parecer, ya no quedan especialistas en la CIA que conozcan el viejo chiste: *"¿Cuál es la probabilidad de que al salir de casa te encuentres con un dinosaurio? 50 a 50: o lo encuentras o no"*.

En la vía diplomática, Moscú ha ignorado con éxito o, de ser posible, torpedeado diversas iniciativas de paz, como el plan de paz de Volodímir Zelenski o la conferencia de paz de 2024 en Bürgenstock, Suiza. Esta fue una conferencia representativa, y la diplomacia rusa intentó socavarla declarando su apoyo el día anterior a la iniciativa de paz chino-brasileña, tan ineficaz como el "*plan de paz*" chino de 2023.

El ejemplo más nítido de la eliminación de obstáculos es la exigencia que presentó Ucrania el 10 de mayo de 2025, con el apoyo de los europeos, de un alto el fuego incondicional de 30 días. Putin simplemente ignoró esta iniciativa y, en su lugar, ofreció repentinamente *reanudar* las negociaciones en Estambul, interrumpidas en la primavera de 2022. La propuesta de Putin funcionó: el proceso de negociación se reanudó y el alto el fuego de 30 días se olvidó. Y las propias negociaciones, como realmente deseaba Moscú, se redujeron a hablar de intercambio de prisioneros y cadáveres. Las acciones militares continúan como antes, y las tropas rusas intentan desarrollar una ofensiva en las regiones de Dnipropetrovsk y Sumi.

Putin sigue comportándose con respeto hacia Trump, intentando no contrariar al presidente americano, sino mantenerlo siempre en la cuerda floja: «*Podríamos llegar a un acuerdo en cualquier momento, pero solo necesitamos darle a Putin una pequeña parte de lo que pide*». Y en realidad no pide mucho: solo Ucrania, solo Europa del Este, solo la disolución de la OTAN; en resumen, nimiedades.

La escalada en Oriente Medio, especialmente entre Israel e Irán, podría beneficiar a Moscú al desviar la atención de la comunidad internacional, y en especial de Estados Unidos, de Ucrania, y, al mismo tiempo, facilitar la subida de los precios del petróleo, lo que aportaría ingresos adicionales al presupuesto. Un obstáculo menos.

### **Sin novedad en el frente**

La política occidental respecto de la guerra demuestra claramente la ausencia de los tres pilares citados. No hay objetivo ni confianza en sí mismos, y cada obstáculo se convierte en pretexto para interminables discursos y cumbres, que culminan en más discursos y declaraciones. Todavía no hay un objetivo. No está claro qué quiere Occidente: ¿la victoria de Ucrania sobre Rusia? ¿Derrocar a Putin? O, como ya propone el mismo Representante Especial para Ucrania, Keith Kellogg, dividir Ucrania; es decir, entregar a Putin de al menos parte de lo que ha conquistado y legitimar la agresión militar con el objetivo de apoderarse de territorio. Ni Estados Unidos ni, especialmente, Europa, en más de tres años de guerra, han desarrollado un consenso común y coherente, ni siquiera comprender las razones de la guerra.

"*Creer en uno mismo*" tampoco es propio del Occidente moderno. Estados Unidos y Europa demuestran claro temor a cualquier enfrentamiento armado con Rusia. Fue la Casa Blanca la que, en los primeros meses de la guerra, presionó a los países europeos para que no suministraran a Ucrania ningún avión, incluido el MiG-29, vital para mantener su presencia militar en el aire. Los envíos de armas a raudales y el cruce de las "límites" rusos sin ninguna "*sanción*" de Moscú no animaron, contrariamente a la lógica, a los políticos occidentales.

La fingida bravuconería de Trump no cambia nada en esencia: Estados Unidos sigue siendo claramente receloso de Rusia y se comporta con Moscú, al menos retóricamente, de forma casi adulatora. Sin embargo, el diálogo sobre el desarrollo de las relaciones bilaterales es muy lento. Esto demuestra una vez más la falta de una comprensión clara de la administración Trump de cómo deben ser las relaciones entre Washington y Moscú, sobre qué base deben construirse y qué hacer con Ucrania y otras reivindicaciones del amigo Vladimir Putin sobre su propia esfera de influencia exclusiva.

En Europa, el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, se pronunció en contra de apoyar a Ucrania y de las sanciones contra Rusia. En 2023, el primer ministro eslovaco, Robert Fico, se unió a él. La creciente popularidad de los partidos de extrema derecha en Europa, que a

menudo mantienen diversos contactos con Moscú, da motivos para esperar que caiga la oposición europea a los planes belicosos de Rusia en el futuro.

Y, por último, los obstáculos. Cualquier obstáculo que surja, desde las infames amenazas nucleares de Putin hasta las "negociaciones" e "iniciativas", lo aprovechan inmediatamente los europeos y americanos para decir: "*Nos encantaría, pero no podemos hacer nada*".

La retórica de Friedrich Merz, el actual canciller de Alemania, es característica. Mientras estaba en la oposición, acusó al entonces canciller Olaf Scholz de no querer transferir las armas necesarias a Ucrania, principalmente los misiles de crucero Taurus. Sin embargo, tras asumir el cargo, Merz, por alguna razón, interrumpió cualquier conversación sobre el tema. Recientemente, el ministro de Defensa alemán, Boris Pistorius, declaró que la transferencia de los Taurus no se discutía.

\*\*\*

Así, el liderazgo ruso presenta su tarea con mayor o menor claridad, cree -o finge creer hábilmente- en su propio potencial, cree que puede derrotar al enemigo, concentra todas sus fuerzas en alcanzar el objetivo, sin tener en cuenta las dificultades ni las pérdidas, ni los obstáculos, e intenta sortear los obstáculos que surgen, que no pueden pasar desapercibidos, o, con el espíritu del judo o el aikido, usarlos contra el enemigo. Y hasta ahora, esta táctica — combinación de fe en su propia rectitud, un objetivo claro y superación de obstáculos— funciona bastante bien, lo cual, en general, no es sorprendente.

Lo que es más sorprendente es que en Occidente siguen pensando que se pueden lograr cosas positivas sin una estrategia clara ni tácticas bien pensadas.

## 971.- ES HORA DE QUE EUROPA DEJE DE ESPERAR Y EMPIECE A ACTUAR

La cumbre en Canadá demostró que los Siete sufren una profunda crisis. ¿Tienen siquiera alguna posibilidad de seguir siendo una organización no solo influyente, sino incluso viable?

Donald Trump está francamente sobrecargado por la comunicación con sus aliados, y la reunión con Kananaskis lo demostró una vez más; sin embargo, vale la pena admitir que algunos momentos resultaron reveladores.

Por supuesto, nuestra atención se ha centrado en temas relacionados con Rusia y Ucrania, especialmente desde que el último mes hubo un aluvión de noticias sobre las nuevas restricciones impuestas a Moscú. El senador Lindsey Graham visitó Berlín y París para promover un proyecto de aranceles del 500 % para los países que comercian con Rusia, mientras que políticos europeos discutían los últimos detalles del 18º paquete de sanciones y las maneras de evitar las protestas de Hungría al acordar nuevas medidas. Debatieron la reducción del precio máximo del petróleo y el embargo al suministro de productos petrolíferos de países que compran hidrocarburos rusos como si ya estuvieran decididos. Es probable que nada de esto se concrete ahora. La razón es simple: Trump les dijo a los presentes que no quiere nuevas sanciones porque supuestamente le cuestan miles de millones de dólares a Estados Unidos -lo que es totalmente cierto, solo que a Europa le cuestan muchísimo más. Y que no deberían haber peleado con Rusia, sino ser amigos, y que todas las gestiones para expulsarla de los Siete, cuando era el Ocho, fueron un error. Por tanto, si los europeos quieren nuevas sanciones, no interferirá, pero solo considerará unirse a ellos después de que las implanten primero -lo que parece una estrategia ideal de troleo en las condiciones actuales.

En general, le ocupa ahora, y no en una tregua entre Israel e Irán -que probablemente desearían los líderes europeos-, sino en algo mucho más importante, que le recordó al presidente francés, Emmanuel Macron, de una forma políticamente incorrecta. Al no ver sentido a su presencia, se fue a Washington, dejando a muchos -incluido Volodímir Zelenski, quien anunció públicamente su intención de hablar con él- al menos algo perplejos. Más adelante

descubriremos cuán productivo será su trabajo en los próximos días, pero el distanciamiento mutuo en el "*grupo de países desarrollados*" parece ahora un hecho plenamente confirmado.

En tal situación, el único resultado positivo de la cumbre sería reconocer esta circunstancia y que la consideren los líderes europeos. Trump, al parecer, ha decidido alejarse de la mediación entre Rusia y Ucrania, y aunque entiende que el problema radica más en Moscú que en Kiev, esto ahora no le importa. No ve el deseo de las partes de negociar ni entiende por qué Estados Unidos debería reconciliarlas. Además, su tendencia hacia el aislamiento en este asunto progresa, y los europeos cometerán un error si vuelven a asediar a Washington para convencer a Trump de la utilidad de permanecer en el escenario de este "circo".

El conflicto ucraniano se convierte en un problema exclusivamente europeo, y es hora de aceptarlo. Kiev empezó a comprenderlo hace tiempo, y tiene toda la razón al desviar el énfasis de las exigencias a Occidente para que proporcione nuevos tipos de armas al desarrollo de planes para su desarrollo y producción en las instalaciones disponibles en Ucrania. Y la principal pregunta que afrontan ahora los europeos es el éxito de su programa de defensa, y no cuántos miles de millones perderán con las sanciones antirrusas.

Cuando el primer ministro británico, Keir Starmer, pidió hace tres meses una nueva "*coalición de los decididos*", tenía toda la razón; sin embargo, hasta ahora, todos los esfuerzos de esta coalición se han limitado a dialogar con Trump. Ahora, quizá, el énfasis debería cambiar: ni Estados Unidos ni las empresas americanas se negarán a vender armas a Ucrania a cambio de dinero europeo, especialmente si se ofrece un precio competitivo. Por ello, no deberíamos preocuparnos por la política de Washington, sino adaptarnos a ella. Hay que crear un mando militar unificado europeo sin esperar la retirada de las tropas americanas del Viejo Mundo. Hay que reactivar los ejércitos de conscriptos y aumentar las órdenes de defensa. Hay que construir no solo carreteras para la evacuación de los habitantes del Báltico, que llevan años de retraso respecto de los plazos previstos, sino también bases militares y líneas defensivas.

Por cierto, pensemos en nuevas amenazas como las que Ucrania ha impuesto a Rusia e Israel a Irán: la nueva doctrina de defensa europea solo habla de fronteras exteriores y su protección, y nada dice sobre las amenazas internas ni la infiltración enemiga. En general, ha llegado el momento de actuar, confiando solo en uno mismo. Es desagradable, pero es mejor darse cuenta de ello cuanto antes.

No menos importante es la cuestión de las perspectivas para la economía global. Aunque los mercados se han calmado y han preferido olvidarse por ahora de los aranceles de Trump, el problema en sí no ha desaparecido. Todos los acuerdos que Trump ha cerrado hasta ahora son puramente temporales, e incluso el tan anunciado acuerdo alcanzado en Canadá entre Estados Unidos y Gran Bretaña también conlleva numerosas salvedades. La reunión de los líderes de Estados Unidos, México y Canadá, que muchos también esperaban "*al margen*" de la cumbre, no ocurrió, y las partes prefirieron fingir que ni siquiera se había previsto -aunque los problemas no son menores en este caso. Es posible que el lado americano quiera parecer completamente incapaz de negociar y esté dispuesto a chantajear al mundo con sus capacidades como socio comercial, pero en ese caso, esperar a que Trump recupere la cordura sería un error: sería mucho más correcto trabajar en una nueva arquitectura del comercio mundial, cuya perspectiva podría pesar sobre Estados Unidos y convertirse en un factor más importante en su comportamiento racional que los ya molestos llamadas a "entrar en razón".

Sin embargo, siendo sinceros, hay pocas esperanzas: sin el principal obstáculo, en el desayuno del martes los líderes volvieron a su tema predilecto: la seguridad energética y la lucha contra el cambio climático, y además aprobaron un memorando en el que instaron a reducir la gravedad del conflicto entre Israel e Irán y expresaron su esperanza de que su resolución traiga la paz a la región, incluyendo una solución al problema de Gaza, ahora casi olvidado. Es posible que al anochecer, hora del Pacífico, los participantes aprueben otros memorandos,

pero cabe suponer que no serán trascendentales; y, siendo sinceros, tras la cumbre es extremadamente difícil librarse de la impresión de que el formato del G7 ha perdido toda su utilidad. Al menos hasta 2029, estas reuniones definitivamente no podrán hacerse.

Pero el lamentable fiasco en Canadá solo aviva el interés en otro intento de diálogo, programado para la semana del 23 de junio, cuando prácticamente los mismos principales países occidentales se reúnan en la cumbre de la OTAN en La Haya. A juzgar por las últimas noticias de Oriente Medio y de las bases aéreas americanas en Europa, la Casa Blanca ha decidido apoyar a Israel contra Irán, y Trump exige la rendición incondicional de Teherán.

Si los acontecimientos siguen la trayectoria de los últimos días, la caída de los ayatolás parece bastante probable, y Trump acertó al marcharse anticipadamente de Kananaskis. Si llega a La Haya como un líder triunfante, hará que la próxima cumbre sea aún más humillante para los europeos. Cabe recordar que el acto tendrá lugar precisamente donde se emitió recientemente una orden de arresto contra Benjamin Netanyahu, quien se encuentra actualmente en primera línea de la guerra contra una de las mayores amenazas para el mundo occidental, mientras sigue siendo persona non grata en Europa.

Sea como fuere, la nueva reunión, *por definición*, debería dedicarse a temas más serios; y los europeos necesitan prepararse para la vida en un mundo más complejo, donde la guerra deja de ser un acontecimiento extraordinario para convertirse en rutina. Y si el fracaso de la cumbre canadiense se convierte en ocasión para una conversación más seria en Holanda, quizá no todo esté perdido...

## 972.- SUEÑOS DE IMPERIO Y LÁGRIMAS POR EL "EJE DEL MAL"

Los servidores del Kremlin están histéricos. Perciben una amenaza en los ataques de Israel contra los puntos sensibles de la dictadura islámica, política y espiritualmente cerrada, de Irán. Muchos medios de comunicación reimprimieron simultáneamente el mismo texto contra la operación preventiva de Israel: «*Se quedaron dormidos: el ensayo de un ataque de desarme contra Rusia fue un éxito*». Y en la Federación Rusa multiplican los «foros», diseñando un futuro imperio peligroso para el mundo. Simonyan, con su estatus de profeta, provoca pesadillas a los rusos. Y el Ministerio de Asuntos Exteriores disfraza diligentemente las declaraciones de la URSS durante la Guerra de los Seis Días y la Guerra del Yom Kippur.

### Manos de Jerusalén

*"Extremadamente preocupados ... "Condenamos enérgicamente ... " "Atrocidades..." "Cinismo especial ...", "Aventuras ... " "Resultados desastrosos ... " "Evaluaciones objetivas ... " "Culpabilidad ... " – con tales clichés comenzaron la mañana del 13 de junio, cuando las autoridades, al parecer, aún no habían comprendido la importancia de los hechos.*

*"Desestabilización..." "Confrontación..." "Bando occidental..." "Estados cómplices..." "Impulsando una resolución sesgada..." "Ajuste de cuentas políticas..." "Jerusalén sin ataduras..." "Instalaciones nucleares pacíficas de la República Islámica de Irán..." "Catástrofe nuclear..." "Rusia llama a Israel a la sensatez..."* Esto es lo que dijo el Ministerio de Asuntos Exteriores la noche del 17 de junio, sustituyendo el lenguaje de la alarma por el del odio. El alcance de la campaña, destinada a eliminar el programa nuclear islamista y a derrotar a su ejército y su aparato represivo, quedó claro para Moscú. Y el Kremlin, como en la URSS, tomó partido: apoyó a Teherán. Tras condenar los ataques a la teocracia y la dictadura, algo similar se construye (¿o ya se ha construido?) en la Federación Rusa. Y en casi cada frase sobre *"soluciones diplomáticas"* y *"agresión y víctimas inocentes"* hay un cinismo especial propio de quienes llevan tres años librando una guerra sangrienta.

### Los juguetes flácidos duermen.

Los sirvientes ideológicos pasan rápidamente de las mentiras a las quejas y los insultos. El filósofo putinero Aleksandr Duguin a veces declara que *«con la simpatía de prácticamente*

*todo el mundo, incluso Occidente, está del lado de Irán», y a veces...llora contra “un aliado de la Federación Rusa, que apoyó a Moscú desde el comienzo del SVO”, y luego maldice a Israel por su “sed de sangre, crueldad y misantropía”.*

Y esto lo dice el hombre que llamó a "*matar, matar, matar*" en Ucrania. Convocó en Moscú llamada "*Foro del Futuro - 2050*" que diseñara "*el imperio de Rusia*". No lo convocó él mismo, sino con la ayuda del cuasi- instituto *Tsargrad*, pseudocientífico y, por tanto, especialmente notable. La tarea declarada es comprender "*el camino correcto y sus vectores prioritarios*" (incluida la arcaicamente entendida "soberanía"), que conducen a "*dónde estará el futuro del planeta*".

Observemos este "*resultará*", como la información que los soñadores z sobre el nuevo imperio dejaron escapar sin querer. Saben que el futuro no depende de ellos. Lo que *resulte*, eso será. Como escribió el pensador Gurdjieff, hay quienes se controlan y construyen sus propias vidas. Y quienes están sujetos a influencias. Todo les *sale bien*. Porque son juguetes dormidos de fuerzas externas. Como los activistas z. ¿Qué clase de soberanía existe?

Y el que funcionarios y servicios especiales elogiaron con motivo de la firma del acuerdo de asociación estratégica entre la Federación Rusa e Irán. Y sus artículos 5 y 6 sobre cooperación técnico-militar, de acuerdo con los cuales los "Shahids" destruyen ciudades y matan gente. Un ataque contra instalaciones nucleares y militares, las autoridades y sus servidores científicos: el colapso de las ilusiones de quienes soñaban con una tiranía impune.

Pero recientemente declararon que su Foro era un gran acto, sin precedentes en la Federación Rusa ni en el mundo. Aseguran que se ve en todas partes. Los 1.500 espectadores y un centenar de "*invitados VIP*" sentados en el grupo "*Lomonósov*" mostrarán al mundo el camino hacia la multipolaridad, la soberanía y la autocracia.

Y ahora el sueño de la multipolaridad se destruye ante nuestros ojos. Parece que *terminarán* donde la lógica del desarrollo los lleva sin su participación. Pero por ahora fingen trabajar. Pueden hacerlo. Les pagan por ello.

### **Pequeños diablillos**

En aras de la elegancia, una brigada de charlatanes, tamborileros jubilados y funcionarios políticos se reunió en el foro. El ministro Lavrov acude. Y su asistente Zajárova. Y el pensador Tolstói, quien profetizó que cuando Rusia se convierta en un imperio, los países bálticos y Finlandia "*vendrán arrastrándose*", conscientes de la insignificancia de su posición.

Aquí está Galloway, líder del *Partido de los Trabajadores*, expulsado del Partido Laborista, supuestamente una "*alternativa patriótica de la clase obrera*" al sistema. El truco del proletariado es viejo. Hitler empezó con el *Partido de los Trabajadores*. No en vano a Galloway lo elogia el nazi empedernido Griffin, despedido por su furia incluso del ultraderechista Partido Nacional. También está el charlatán de internet Alex Jones con sus teorías conspirativas. Y el padre Andrey Tkachóv, residente fugitivo de Kiev, llamando a los rusos a sufrir y resistir, y a las mujeres a ser sirvientas de sus maridos amos. Y el saboteador de información Larry Johnson, un exagente de la CIA con mala reputación. ¿Cuántos son? ¿Adónde los llevan? (*A.S. Pushkin. "Demonios"*)

### **Máscara**

También atrajeron a Elon Musk. Pero no quiso involucrarse y envió a su padre, Errol, en su lugar. Como si fuera su máscara. Nunca había estado en Moscú, y cuando llegó, caminó, comió, durmió y observó los alrededores. "*Fui a la Plaza Roja y admiré el Kremlin. Como no podía ser de otra manera, ya que lo construyeron Antonio Gilardi, Pietro Solari y otros. Aprecié la gastronomía local, como escribe z-media "en un pequeño café" que "combina la estética soviética con la elegancia moderna". Me sorprendió la "variedad del menú": borsch, vodka, cangrejos, pelmeni con pato y postre con espino amarillo. Probé el borsch*

ucraniano y las chuletas de Kíev. Las elogíe. Me sorprendieron los precios. Aquí pagué 15 euros. Y en Londres habría "volado" cincuenta. Me conmovió que me invitaran a Barnaul a comer chebureki y al planetario. Y después de beber, me explicó "el secreto para criar a un genio": "Muchos azotes en el trasero. Y ya está". ¿Qué dirá el hijo a esto?

Mientras tanto, los medios de comunicación se desmayaban, hablando con el defensor de los valores tradicionales: Errol tiene siete hijos de tres mujeres, incluyendo una hijastra, pero eso se lo callaron. Y los anfitriones del foro lo sacaron a la calle. Es decir, al debate "Espacio Ruso. Carrera por la Paz".

Se hizo referencia de inmediato al cosmismo de Vernadski y Fedorov, la guerra de las galaxias, la victoria sobre la gravedad y los recuerdos del padre del jefe de Space - X, cómo después del lanzamiento del satélite soviético miraba ansiosamente el cielo.

¿Vale la pena hablar de él? Al fin y al cabo, nadie ha recibido tanta atención de los autores z como el viejo Errol. Ni siquiera Duguin.

### **iDe rodillas!**

Y trata de mostrar al público el futuro tal como lo ve. En él, la Federación Rusa es una dictadura y una teocracia sin librepensamiento ni disidencia, que lucha constantemente por el regreso de la URSS. Su objetivo es "una Europa de rodillas". El arsenal nuclear se ha triplicado, aunque en parte se gasta en los enemigos del "orden ruso".

A la Federación Rusa y Europa las domina la unanimidad. Educación laica bajo control religioso. Sin interpretación de tradiciones y valores: lo que se ordena, eso es todo. Sin democracia, libertades civiles ni derechos humanos: es esclavo del poder. Sin libertades en las artes, divorcios, libertad de procreación, minorías sexuales y de otro tipo. Quienes se oponen, a las cárceles del complejo militar-industrial. Esta es la imagen del futuro según Duguin, quien escribió: «No podemos usar nada occidental... este es el imperativo principal en la dimensión material de la vida y ... en el ámbito de las ideas . Las ciudades serán repobladas, se formarán familias fuertes y numerosas en la tierra... Por fornicación, fuego. Por robo, ahorcamiento. Por blasfemia contra el zar, trabajos forzados eternos».

Aquí están: los vectores, los fantasiosos sangrientos sueñan con ellos, viendo la guerra en Ucrania, el apoyo a Hamás y la amistad con los talibanes como pasos hacia el éxito de sus sueños descabellados. Esto es lo que llaman "desarrollo".

### **Guardianes de la contrarrevolución juvenil**

La inutilidad de sus esfuerzos ya lo trataban los vocingleros y charlatanes en la década de 1990 y principios del siglo XXI. Luego, al final de su primera década. Luego, en la década de 2020. Además, se hablaba del peligro que representaban para Rusia en el sentido más amplio. Y, por tanto, para el mundo. Pero escupieron sobre las señales de filósofos y expertos, creando una versión horrible del "mundo ruso". Ahora, demonios estridentes engañan a los rusos con ella y asustan a otros. También ladran sobre la auténtica filosofía rusa desde Chaadaiev (¿o desde Skovoroda, cuyo museo se destruyó con la agresión?) hasta nuestros días.

Los científicos y los institutos son ahora blanco de persecución. Llevan varios años enfrentándose al Instituto de Filosofía de la Academia Rusa de Ciencias, exigiendo el cambio o el cierre de su dirección, debido a que allí se han asentado "occidentales" e *Illuminati*, lo cual es terriblemente perjudicial para la "cultura rusa", los "valores tradicionales" y la propia Rusia, es decir, el reino de Iván el Terrible, repleto de nabos, orgulloso del cohete y custodiado por *oprichniks*. Es decir, una especie de Federación rusa iraní -o Irán ruso-, que pasta bajo sus propios muchachos, les rinde homenaje y recibe golpes en la cabeza con un garrote al estilo de la Unión del Pueblo Ruso y el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica.

## Oscurantistas

Al mismo tiempo, impiden que a científicos destacados los elijan los miembros correspondientes de la Academia Rusa de Ciencias. El académico militar Kashin se pronunció en contra de la profesora lingüista Yelena Berezovich y del director del Instituto de Lengua Rusa, Fiódor Uspenski, exigiéndoles que se abstuvieran de condenar la invasión de Ucrania en 2022. Sin arrepentimiento, tan cerca desde la época de la URSS, no se les eligió académicos.

Los medios de comunicación preguntaron burlonamente al historiador Aleksandr Pavlov *“¿Quién es usted?”* y exigieron que no fuera elegido miembro correspondiente. Y lo mismo ocurre con todos aquellos que rechazan el rumbo antirruso y defienden la ciencia y el arte rusos libres, no estrangulados por los Duguines, Prilepines y Projanoves. Expertos conocedores de la situación escriben que las reuniones del otrora respetable Club Zinóviev *«se asemejan a los peores eventos públicos de la era de Stalin»*.

Pero... volvamos a la destrucción del potencial nuclear de los islamistas y la derrota contundente de su élite científica y militar. Esta es una clara señal para los oscurantistas, sus superiores y sirvientes. El mundo, al entrar en una nueva etapa de la revolución posindustrial, no quiere la guerra. Es sufrido y misericordioso. Pero cuando se le agota la paciencia, responde con dureza a los ataques del arcaísmo oscurantista con cuscús en el bigote y repollo en la barba.